

Guía bibliográfica

SOCIOLOGIA Y POLÍTICA

● PERALTA RAMOS, Mónica. **Acumulación de capital y crisis política en Argentina (1930-1974, Siglo XXI, México, 1978, 453 pp.**

Según la autora, el propósito de este libro es abodar el "análisis de los procesos sociales más significativos, y en particular el peronismo", desde un punto de vista que privilegia los fenómenos de infraestructura. Para ello, trata de detectar, a nivel infraestructural, las "condiciones objetivas" que permiten el surgimiento de determinadas orientaciones políticas, condición indispensable para conocer y explicar la evolución de la lucha de clases. En otras palabras, el análisis se circunscribirá a lo que Gramsci considera el primer momento en el análisis de las relaciones entre las distintas fuerzas sociales.

Provista de este instrumental metodológico, la autora analiza dos momentos fundamentales de la realidad argentina. En el primero de ellos surgen condiciones estructurales para ampliar la acumulación sobre la base de la aplicación de una estrategia distribucionista orientada hacia el desarrollo de un capitalismo autónomo. Es entonces cuando surge el peronismo como la expresión política de una alianza específica de intereses de clase que intenta concretar ese desarrollo. Pero si la contradicción principal en esa coyuntura se manifiesta en el enfrentamiento entre una fracción del capital nacional y el proletariado contra el sector vinculado al capital extranjero, en un segundo momento, veinte años después del acceso del peronismo al gobierno, las relaciones de fuerza entre las distintas clases y fracciones es totalmente diferente. Ahora el desarrollo del modo capitalista de producción impone una estrategia centrada en el crecimiento de la composición orgánica del capital, con la consiguiente restricción del empleo y el incremento de la explotación de la fuerza de trabajo. En consecuencia, el eje principal de las contradicciones de clase es ahora el enfrentamiento entre el proletariado y la burguesía industrial, imposibilitada de reproducirse como fracción del capital al margen de la reproducción de la dependencia.

Ahora bien, para entender el comportamiento de las clases sociales en términos de fuerzas políticas es necesario, dice la autora, remitirse al análisis de las formas de la superestructura, a la historia política y a la cultura nacional de una formación social. Y es desde este punto de vista que en este libro se analiza la coyuntura que se inicia con el Gran Acuerdo Nacional y que termina con la muerte de Perón.

Es cierto que quien quiera conocer el escenario en el que se desarrolla la lucha de clases en la Argentina de hoy no podrá eludir la lectura de este libro. El mismo está dividido en dos partes. En la primera se trata sobre las Etapas de acumulación y alianzas de clases entre 1930 y 1970. En la segunda se trata sobre la acumulación del capital

y la crisis orgánica en la Argentina de 1970 a 1974. Interesa pues, ver como la lógica de la acumulación interna de capital se inserta en la lógica de la acumulación de los países más desarrollados, y cómo ambos procesos influyen en la configuración y articulación de los intereses de clase de cada período analizado. Esto no implica desconocer que en la Argentina coexisten distintos modos de producción y por lo tanto distintos tipos de contradicciones. Simplemente se ha querido limitar el área del análisis al eje que parece central para la comprensión de la lucha de clase en el momento actual.

El método, como ya se ha dicho, consiste en centrar el estudio de los fenómenos de infraestructura en la instancia de la producción. Así como todo modo de producción está constituido por distintos niveles o prácticas que se resumen en las instancias infraestructural y supraestructural; si se analiza específicamente a la infraestructura se advierte que también estará constituida por distintas prácticas derivadas de la actividad económica: producción, cambio, distribución y consumo. Marx polemizó con la economía burguesa de su tiempo, en torno a la necesidad de reemplazar el análisis de la producción en base a las relaciones de cambio por otro basado en base a las relaciones sociales de producción. Así Marx demuestra que los mecanismos de mercado muestran sólo la apariencia de los fenómenos y ocultan su causa real. Al reemplazar el análisis de la producción en términos de relaciones de cambio a los términos de las relaciones sociales, se pasa de lo individual al nivel de las clases sociales. Es este cambio de terreno el que permitiría escapar en cierto modo de la subjetividad de los actores sociales y por lo tanto del dominio de la ideología, e intentar el análisis de dichos procesos con un mayor grado de objetividad.